

¿Por qué No Debería “Ayudar” a Que Su Palabra Profética Se Haga Realidad?

A través de los años he intentado dar instrucciones a la congregación antes de ministrarlos en los dones de la profecía para ayudar a aquellos que han recibido una palabra profética o desean pedir una palabra. Hay algunas cosas que las personas que piden una palabra profética deberían saber.

Primero que nada, no he conocido a nadie a quien Dios no le haya dado una palabra. Él desea hablarnos a todos con el mismo amor que Él demostró en la Cruz del Calvario, por lo que cuando pedimos una palabra, deberíamos esperar una y saber que Él no nos va a condenar o a hablar de cosas que no queremos que otros conozcan. La verdad es que nuestro Señor es tan caballeroso que si Él tuviese algo de lo que querría hablar con usted, que tenga que ver con algo que a usted no le gustaría que otros supiesen, Él hablaría de una manera en que nadie podría entender lo que está diciendo sino solamente usted.

Otro punto que me gustaría hacer es, cuando usted reciba una palabra profética, por favor no intente por sus propias cuentas a que ocurra. Primero que nada, usted probablemente ni siquiera sabría qué o cómo Él planea en llevar a cabo Su palabra para usted. De hecho, cuando usted intenta y hace que ocurra la palabra, usted solamente retrasaría el proceso de recibir la promesa de Su palabra, la cual fue dada para bendecirlo. Después que usted reciba su palabra, escuche o léala varias veces, luego guárdela y espere varios meses, luego escúchela o léala nuevamente. Sólo recuerde que Dios es capaz de cumplir Su palabra, por lo que debe guardarla y esperar a que Él haga lo que Él ha planeado.

Además, cuando usted reciba una palabra profética, asegúrese de no compartir su palabra con todos. Algunas veces lo que Dios le dice puede hacer a otras personas molestarse por razones que no siempre sabemos. ¿Recuerda a Joseph cuando él recibió su sueño profético? Él lo compartió con su familia, esto hizo que sus hermanos se molestaran, haciendo que ellos lo sacaran y lo tiraran. Yo he sido testigo muchas veces de cómo esto le ha pasado a varias personas quienes se han emocionado por su palabra que la comparten con aquellos quienes se molestaron y hasta les trajo daño. Por favor sea sabio y ore sobre con quién debería compartir su palabra profética.

Muchas personas cometen el error de hacer su profecía más grande de lo que es. En el libro de Apocalipsis hay una advertencia de añadir o eliminar de la palabra profética. Mire a la vida del Apóstol Pablo cuando recibió su palabra profética de Ananías, la cual fue: “Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. (Hechos 9:15-16) Primero que nada, la mayoría de nosotros borraría esa última parte de esta palabra que dice: “Porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.” Sin embargo, la parte que habla sobre ir a donde reyes en el nombre del Señor suena prometedor. Piense sobre la bendición financiera que podría recibir al ir a donde varios reyes de diferentes naciones en el nombre de Jesús.

Sin embargo, la palabra de Pablo no paso en el tiempo que pensamos. El sí compartió el mensaje del evangelio con un rey, el rey Agripa, pero Pablo estaba encadenado por años esperando su oportunidad de predicar frente a un rey (vea Hechos 26:26-27). El punto es que

usted nunca sabrá cómo se llevará a cabo la palabra profética, por lo que no asuma a que usted sabe lo que escuchó porque no es suficiente con sólo escuchar la palabra profética, sino también saber qué significa.

Hay un propósito por el cual Dios le dio la palabra profética, y habrá un proceso que la palabra lo hará pasar antes de que usted reciba la promesa de Su palabra. La mayoría quiere ir directamente del propósito a la promesa sin pasar por el proceso.

Cuando usted reciba una palabra profética podrá encontrar hasta tres dones trabajando en su palabra: Profecía (predecir), palabra de conocimiento (revelar cosas de su pasado o presente) y la palabra de sabiduría (ésta básicamente da condiciones y situaciones que suceden si usted desea ir por un camino u otro).

Muchas personas están confundidas sobre su palabra profética porque creen que la parte de la que le hablaron está pasando en el momento o lo que ya sucedió de ésta fue de Dios, pero que las partes que no han pasado en sus vidas no son de Dios. La mayoría de las veces la palabra de sabiduría parece retóricamente confusa, que no tiene sentido, sin embargo, tiene un significado y propósito.

La palabra de conocimiento le ayuda a creer la profecía dentro de la palabra dada, porque hay cosas que son reveladas que usted sabe que no hay manera que quien está ministrando podría saber si no fuera porque Dios lo reveló. Cuando la profecía es revelada, debería ser recibida, sabiendo que si el presente está siendo revelado, entonces la parte que es profética o predicha, será mucho más fácil de creer. Sin embargo, la palabra profética no siempre se recibe de esta manera, aunque sí, este método debería hacer la palabra más fácil de creer y no juzgada incorrectamente.

Para finalizar, cuando se da una palabra profética, no asuma que lo que se dijo en la primera parte de la palabra ocurrirá primero, las palabras proféticas no tienen la intención de ser dada en un orden específico; "Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos." (1 corintios 13:9)